

## EL ALTO PIURA, ¿PROVINCIA O FRONTERA DEL ESTADO CHIMÚ?

### UPPER PIURA, PROVINCE OR BORDER OF THE CHIMÚ STATE?

*Andrea Gonzales Lombardi*

#### Resumen

La historia del Alto Piura durante el período Intermedio Tardío ha sido explicada por una narrativa que enfatiza en el dominio Chimú y su papel en la construcción del paisaje. Sin embargo, el correlato material de dicha propuesta requiere ser vinculado con arquitectura estatal, que muestre similitudes con otras provincias Chimú, más que con material mueble. Esto permitirá comprender el dominio y manejo del territorio desplegado por los chimú en la región. Se analizan tres asentamientos: El Ala, Pabur Viejo y Piura [La Vieja], que han sido previamente asociados con el Estado Chimú a partir de material recolectado en superficie. Mediante fotointerpretación, prospecciones y excavaciones arqueológicas, se elaboraron planos de los sitios para análisis comparativos con otros asentamientos identificados plenamente como Chimú. Los resultados muestran que solo uno de los tres, El Ala, presenta el patrón arquitectónico de un centro rural Chimú. Pabur Viejo muestra características arquitectónicas Sicán. Piura [La Vieja] no presenta patrones arquitectónicos característicos de un centro provincial Chimú, cuestionando así las interpretaciones que lo identifican como un importante nodo de control de dicho Estado. Estos hallazgos nos llevan a repensar la naturaleza de la presencia Chimú en el Alto Piura y su relación con los grupos locales. Así, se propone que esta zona fue un espacio de frontera para el Estado Chimú y no una provincia del mismo.

**Palabras clave:** Alto Piura, provincia Chimú, centro rural, análisis arquitectónico, paisaje cultural.

## Abstract

The history of Upper Piura during the Late Intermediate period has been explained through a narrative that emphasizes Chimú dominance and its role in landscape construction. However, the material correlate of this proposal must to be supported by state architecture that resembles that of other Chimú provinces, rather than by portable material. This will allow us to understand the dominance and territorial administration displayed by the Chimú in the region. Three settlements are examined: El Ala, Pabur Viejo, and Piura [La Vieja]. These sites have previously been associated with the Chimú state based on surface material. Through the combination of photo interpretation, surveys, and archaeological excavations, site plans were produced for comparative analysis with other settlements clearly identified as Chimú. The results show that only El Ala, exhibits the architectural pattern of a Chimú rural center. Pabur Viejo displays Sicán architectural features. Piura [La Vieja] does not display architectural patterns characteristic of a Chimú provincial center. Consequently, it calls into question interpretations that present it as an important Chimú control node. These findings lead us to rethink the nature of the Chimú presence in Alto Piura and its relationship with local groups. Thus, it is proposed that this area was a frontier space for the Chimú state and not a province within its territory.

**Keywords:** Upper Piura, Chimú province, rural center, architectural analysis, cultural landscape.

El desarrollo de los antiguos estados expansivos ha sido abordado durante las últimas décadas desde diferentes perspectivas (Alcock et al. 2001; Areshian 2013; Boozer et al. 2020; Doyle 1986; Düring y Stek 2018; Mackenzie y Dalziel 2016; Sinopoli 1994; Smith 2003). El correlato material de un estado expansivo puede expresar el dominio de un territorio mediante el control político de las provincias, pero también puede trascender las fronteras del territorio directamente bajo su control como una proyección de su influencia en el amplio contexto internacional (Smith y Montiel 2001: Tabla 1). Esto se observa frecuentemente en el caso de los estilos cerámicos que incluso pueden seguir siendo elaborados bajo el control de otra entidad política diferente a la que los produjo inicialmente (ver Hayashida 1999 para el caso del valle de La Leche bajo el dominio inca). Por ello, el presente documento examina la infraestructura construida por antiguos estados para abordar la definición de sus provincias, así como para comprender la relación entre poblaciones locales y grupos dominantes. Por otra parte, las interpretaciones aquí planteadas se guiarán de las nuevas propuestas cronológicas de la expansión inca desarrolladas desde la arqueología e historia (Bauer 1996; Meyers 1999, 2007, 2016; Julien, 2008; González y Garrido 2017), las que la sitúan alrededor de 1400 dC. Esta fecha será tomada como referencia entonces para el colapso Chimú.

El objetivo principal de este trabajo es comprender la naturaleza de la presencia Chimú en el Alto Piura. Particularmente, examinar si esta región fue una provincia o frontera de dicho Estado. En 1990, James Richardson y colaboradores analizan arquitectura, cerámica de superficie y fechados radiocarbónicos para comprender la presencia Chimú en los valles de Piura, Chira y Tumbes (Richardson et al. 1990). Ellos observan que el Alto Piura presenta secuencias cerámicas y de asentamientos distintas a las de los valles bajos. En cuanto a la cerámica, indican que además de la ubicua cerámica paleteada y negra pulida, el material Chimú imperial es escaso en el registro de superficie (Richardson et al. 1990:439). Concluyen que no existe evidencia suficiente para argumentar que los Chimú dominaron la región y plantean la posibilidad de una relación de coexistencia/interacción entre los grupos locales y el Estado Chimú, pero sin precisar cuáles serían los límites de la frontera Chimú en el extremo norte.

La investigación aquí presentada amplía el registro arqueológico del Alto Piura mediante planos de sus principales asentamientos para examinar dónde se habría ubicado la frontera o el centro provincial Chimú. Se presentarán los casos de El Ala, Pabur y Piura [La Vieja], que han sido propuestos como importantes centros de control Chimú por Montenegro (2010) y Hocquenghem (1998). Los resultados permiten proponer que la región habría sido una frontera con el Estado Chimú, en donde un grupo local consolidado coexistió con dicha entidad política en torno a un paisaje de bolsones agrícolas alimentado por el Río Piura.

Para comprender mejor las transformaciones de una provincia bajo la administración de un estado foráneo, es de utilidad revisar los trabajos de Salomon (1986:10-115; [1988] 1998) acerca del manejo de las provincias bajo el dominio Inca. El autor propuso un concepto diacrónico, dinámico y complejo para las provincias incas del norte del *Chinchaysuyo*. Así, la forma y extensión de una provincia Inca y su organización administrativa cambiarían y se complejizarían desde el período de la conquista hasta la incorporación total al Estado Inca. Desde un orden primordialmente basado en lo militar, hacia el sistema dual de mitades (*Hanan*-alto y *Hurin*-bajo), donde el principal asentamiento inca inicialmente tuvo funciones político-militares y administrativas y solo después estas fueron reorganizadas en concordancia con los diversos grupos étnicos que habitaban la cuenca en mitades interdependientes. Esta propuesta se correlaciona arquitectónicamente con los cambios en la secuencia constructiva de los centros incas, y también en cómo el territorio cambia de frontera a provincia.

Para el caso Chimú, Mackey (1987) definió y jerarquizó a los centros administrativos Chimú a partir de las características arquitectónicas de sus edificaciones en los criterios de tamaño, localización y acceso a recursos. Estableció así cuatro niveles de jerarquía y funciones. Mackey plantea que dichos centros muestran cambios administrativos durante dos fases expansivas (Mackey 1987:129), que luego fueron ampliadas a tres en la propuesta de Moore y Mackey (2008: figura 39.2.). En este trabajo se muestra que en la tercera fase quedó inconclusa la anexión del Alto Piura y que la jerarquía-tipología de los centros Chimú fue: Chan-Chan, centros regionales y centros de bajo nivel.

Por otra parte, Mullins (2022) señala que, en la primera fase de incursión de lo Chimú en una región, la expectativa es registrar fortificaciones tanto foráneas como locales en cerros, especialmente en zonas *chaupiyungas* como el Alto Piura. Así, para el Alto Piura, se esperaría encontrar que las principales características de la arquitectura Chimú de los centros regionales o los de bajo nivel —como son la presencia de recintos cercados conformados por patios con paredes y nichos, audiencias, depósitos, accesos restringidos, y plataformas con rampas (Moore y Mackey 2008)— contrasten con la tradición local del Alto Piura de montículos y plataformas con recintos en la parte superior (Kaulicke 2006; Montenegro 2010).

Desde las investigaciones de Gordon Willey en el valle de Virú (1946-1948), es frecuentemente asumido que los patrones de asentamiento a escala regional y las edificaciones, registradas en planos reflejan las instituciones sociales, políticas y religiosas de los estados arcaicos (Flannery 1998:15-16). Las regiones incorporadas o anexadas a los imperios son el resultado de la apropiación política de dichos espacios y de su transformación en nuevos territorios o provincias imperiales. Así mismo, Smith y Montiel (2001:247), plantean que el dominio de un territorio se consigue mediante el intercambio económico entre el centro imperial y las provincias, y por el control político de las provincias. Este último se obtiene por conquista militar, la construcción de infraestructura imperial y la reorganización de los sistemas de asentamiento, entre otros factores. Así, la arquitectura, cultura material inmueble expresada en planos, es una manera más apropiada de demostrar el control territorial que la cultura material mueble. Siguiendo esta perspectiva la investigación abordará el caso de la presencia Chimú en el Alto Piura.

### **Área de Estudio: El Alto Piura durante el Período Intermedio Tardío**

Son ampliamente conocidos los suntuosos materiales y monumentales asentamientos del Alto Piura durante los períodos prehispánicos tempranos, como Ñañañique (Guffroy 1989), Cerro Vicús y los objetos de metal procedentes de las tumbas de Loma Negra (Ikehara 2023; Kaulicke 1994, 2006; Matos 1965-1966). Estos hallazgos han permitido identificar arqueológicamente a sociedades locales que tuvieron la fuerza, capacidad y organización para producir complejos correlatos materiales durante unos casi dos milenios, siendo así protagonistas de su propia historia.

En las interpretaciones vigentes del proceso histórico prehispánico de la región Piura esto cambia drásticamente con la presencia de entidades estatales foráneas a partir del período Intermedio Temprano (por ejemplo: Moche, Wari, Sicán, Chimú, Inca). En dicho escenario, y hasta la llegada española, son factores e intereses exógenos los que van a determinar el devenir de los grupos locales. Por ejemplo, para el caso Sicán, Hocquenghem (1998) plantea que dicho estado fue el que realizó la mayor y última expansión de la frontera agrícola del Alto Piura. Con relación a los Vicús, Matos ha destacado que con la llegada del fenómeno Wari, la tradición cerámica Vicús “...llega a su ocaso con la ocupación de los estilos del Horizonte Medio” (Matos 1965-1966:112). Similarmente, en base a análisis de colecciones, Lumbreras señala:

“En el antiguo Perú, la influencia Wari fue decisiva y determinó un cambio en las formas de vida de la mayor parte de los pueblos afectados por la expansión de esta cultura. Si bien no existen elementos definitivos sobre esto en Piura, cabe suponer que allí también se dieron dichos cambios y esto podría explicar la extinción de Vicús y su reemplazo por culturas posteriores” (Lumbreras 1987:15).

Estas interpretaciones tradicionales sobre la base de la cerámica han servido como recurrente explicación de la desaparición de la sociedad Vicús y sus diversas expresiones materiales. Posteriormente, no se ha cuestionado cómo una sociedad con una larga tradición como Vicús respondió ante tal presencia foránea (ver Ikehara 2023). En la actualidad, dichas interpretaciones, concebidas bajo el enfoque de la Historia Cultural, aún dominan gran parte de los discursos que explican el desarrollo de las sociedades locales de Piura, tanto en la academia y en los textos escolares como en la identidad regional. Sin embargo, omiten el análisis y explicación acerca de las respuestas o transformaciones que los grupos locales tuvieron frente a la presencia de sucesivas entidades políticas foráneas. La visión pasiva de los grupos locales también se repite en las interpretaciones acerca de la presencia Sicán, Chimú, Inca y española (Hocquenghem 1998; Velezmoro 2004); en la cual la cerámica de superficie o colecciones ha sido abordada como un marcador étnico que evidencia el dominio del Alto Piura por parte de estados expansivos.

Luego de una ausencia de casi veinte años, Montenegro (2010) ha retomado las investigaciones arqueológicas en el Alto Piura combinando el enfoque postprocesual fenomenológico con el análisis de patrones de asentamiento para abordar los paisajes y sus transformaciones desde el periodo Inicial hasta el Horizonte tardío. En su trabajo, elabora una jerarquía de los asentamientos del área para identificar los factores sociopolíticos y económicos internos y foráneos que configuraron la organización del paisaje local. El autor destaca también la importancia de caracterizar los grupos locales más allá de la visión axiomática de dominio entre los estados intrusivos y las entidades políticas locales (Montenegro 2010:84).

Los resultados de dicha investigación enfatizan, sin embargo, que después de Ñañañique no se identifica la construcción de arquitectura monumental local sino hasta el periodo Intermedio Tardío producto de la intervención Chimú. Así, se destaca el papel profundamente transformador que tuvieron los chimú en la región y que, como parte de su intervención, se construyeron redes de canales que integraron el Alto Piura con otros lugares y poblaciones, así como asentamientos que secularizaron y transformaron la percepción del paisaje que tenían los grupos locales (Montenegro 2010:359, 460). A partir de la jerarquía de asentamientos propuesta, se sostiene que el control directo de la región por parte de los chimú se habría ejercido principalmente desde Piura La Vieja y también de otros centros de margen de valle como Cerro Loma Negra (o Pabur), Cerro Santo Tome, Cerro Tongo y El Ala (aunque este último no presenta una jerarquía específica en los mapas de distribución presentados. Montenegro 2010:334-335; 350-35; figuras 62, 66 y 70). Con esto, el autor concluye que “...la presencia del imperio Chimú en el Alto Valle de Piura respondió a una política de expansión e incorporación más que de mera interacción.” (Montenegro 2010:359 [traducción de la au-

tora]); y que, por lo tanto, la región analizada fue una provincia directamente controlada por los chimú.

Como se observa, en ambos enfoques teóricos, histórico cultural y postprocesual-fenomenológico, los principales agentes transformadores del paisaje son entidades foráneas y los grupos locales alcanzan su culmen sólo bajo la dominación de los sicán o chimú. Como resultado, la agencia local ha sido subrepresentada en la explicación del proceso histórico del Alto Piura durante casi un milenio. Si bien es claro que los sicán y los chimú tuvieron algún tipo de presencia en el Alto Piura, hasta ahora la información ha sido escasa para plantear que estas entidades políticas ejercieron el control directo de la región. Específicamente, en las propuestas acerca del proceso histórico del Alto Piura a partir de la arquitectura, representadas por los trabajos de Hocquenghem (1998) y Montenegro (2010), uno de los principales problemas es la ausencia sistemática de planos de los asentamientos e infraestructura asociada, como los canales de irrigación. Sin dicha información, las propuestas de semejanza o identificación del Alto Piura como provincia Chimú carecen de una prioritaria fuente para la caracterización de presencias estatales.

Para el caso Chimú, sugiero que la propuesta de Montenegro contiene un sobredimensionamiento del dominio Chimú en el Alto Piura. En particular, en la interpretación del papel de Piura [La Vieja], pues se propone que este asentamiento fue construido rápidamente por los Chimú en un *locus* sin previa ocupación (Montenegro 2010:334-335). Para poder establecer dicha relación a partir de la evidencia arquitectónica, es necesario contar con planos que permitan el análisis comparativo de este centro administrativo del Alto Piura con aquellos de las provincias Chimú situadas más al sur. En este capítulo se presenta el plano de Piura [La Vieja]. En él, no se logran observar características propias de edificaciones Chimú. Más aún, como se verá en las siguientes páginas, un análisis detallado de las trazas y estructuras de Piura [La Vieja] permite identificar más de una ocupación, incluyendo algunas de carácter local que cuestionan la idea de un paisaje local post Ñañañique sin arquitectura monumental.

En este sentido, la arqueología del Alto Piura aún tiene trabajo pendiente (en parte, debido a esa pausa de dos décadas de investigación) que pasa por la elaboración de planos y excavaciones que permitan precisar los cambios en extensión y ocupación en los asentamientos prospectados por investigaciones previas. Esta información, sumada al registro de otros elementos del paisaje cultural, como caminos y canales, podrían ser mapeados y articulados en una propuesta de tipología y jerarquía de asentamientos basada en planos, siguiendo los lineamientos establecidos para el estudio de patrones de asentamientos.

### **Aproximación Metodológica y Resultados del Estudio de los Paisajes Culturales Arqueológicos del Alto Piura**

La investigación aquí presentada analizó los asentamientos del Alto Piura combinando trabajos de fotogrametría, imágenes de dron, prospección y, en el caso de Piura [La Vieja], realizando excavaciones arqueológicas restringidas. El enfoque del trabajo implicó

el estudio del paisaje circundante, espacio que ha sido definido por el recorrido que el Río Piura realiza en sentido suroeste-noreste y que abarca el área Serrán por el sur hasta Tambogrande por el norte. A esta área de piedemonte se le denomina el “corredor del Alto Piura”. Se inició con la elaboración de mosaicos fotográficos en base a imágenes aéreas de los años 1946 y 1969 que comprendían ambas márgenes del Río Piura entre la quebrada de las Damas y Serrán. Esto permitió observar la distribución general de los asentamientos, que como se observa en la **Figura 1**, se ubican en puntos en los que el cauce del río se estrecha y genera grandes espacios a modo de bolsones agrícolas. El mapa presentado con dichos bolsones fue elaborado tomando como referencia las curvas de nivel más bajas; es decir, se muestra la mayor extensión posible que estos bolsones pudieron alcanzar.

Posteriormente, se trabajó con acercamientos de las fotografías aéreas para cada uno de los sitios, y se elaboró un plano inicial que luego fue complementado con datos procedentes del reconocimiento mediante dron y de prospecciones. Adicionalmente, en Piura [La Vieja] se realizaron excavaciones restringidas orientadas a precisar la filiación cronológica de las estructuras tipo inicialmente identificadas. Con la información obtenida se elaboraron planos para los tres asentamientos (El Ala, Pabur Viejo y Piura [La Vieja]), los que fueron sometidos a análisis comparativos con otros asentamientos de provincias en donde se identificó plenamente la presencia chimú a través de asentamientos administrativos (Moore y Mackey 2008:787, figura 39.2; Mullins 2022:184, figura 4.11). Estos planos son una primera aproximación que requiere ser expandida con futuras investigaciones; sin embargo, en los casos de El Ala y Pabur Viejo, son los primeros en elaborarse en más de tres décadas de discusión acerca de su filiación corológica. Para el caso de Piura [La Vieja] el resultado ha sido un conjunto de planos que desagregan su arquitectura en momentos de ocupación local, inca y español (figuras 10-13; ver Gonzales Lombardi 2021, 2025 para profundizar en la discusión del palimpsesto arquitectónico en Piura [La Vieja]).

### *El Ala*

El Ala o La Ala se ubica en la margen izquierda del Río Piura (distrito de Buenos Aires (Morropón) a 2 kilómetros del cruce con los ríos Bigote y Seco, en el límite de los bolsones agrícolas 4-5 y 6 (**Figura 1**). Se emplaza al pie del imponente Cerro Tinajones (conocido también como Cerro Curcur) y entre dos estribaciones del mismo, lo que dificulta la visibilidad en especial luego de la temporada de lluvias. Para fines de registro, el sitio se ha dividido en los sectores A y B. El Sector A se ubica en una extensa llanura aluvial que es recorrida por numerosas quebradas estacionales. Dispersos en la llanura, se encuentran cuatro conjuntos cercados definidos por muros de roca canteada y doble paramento. Dos de estos cercados son de planta rectangular, uno de planta cuadrangular y uno de planta trapezoidal (**Figura 2**), con áreas que varían entre los 1,092 a 5,173 m<sup>2</sup> aproximadamente. Dichos cercados poseen divisiones internas a modo de recintos y pasillos. Por su distribución, estos conjuntos llegan a abarcar un área de 1.095 km<sup>2</sup> aproximadamente.

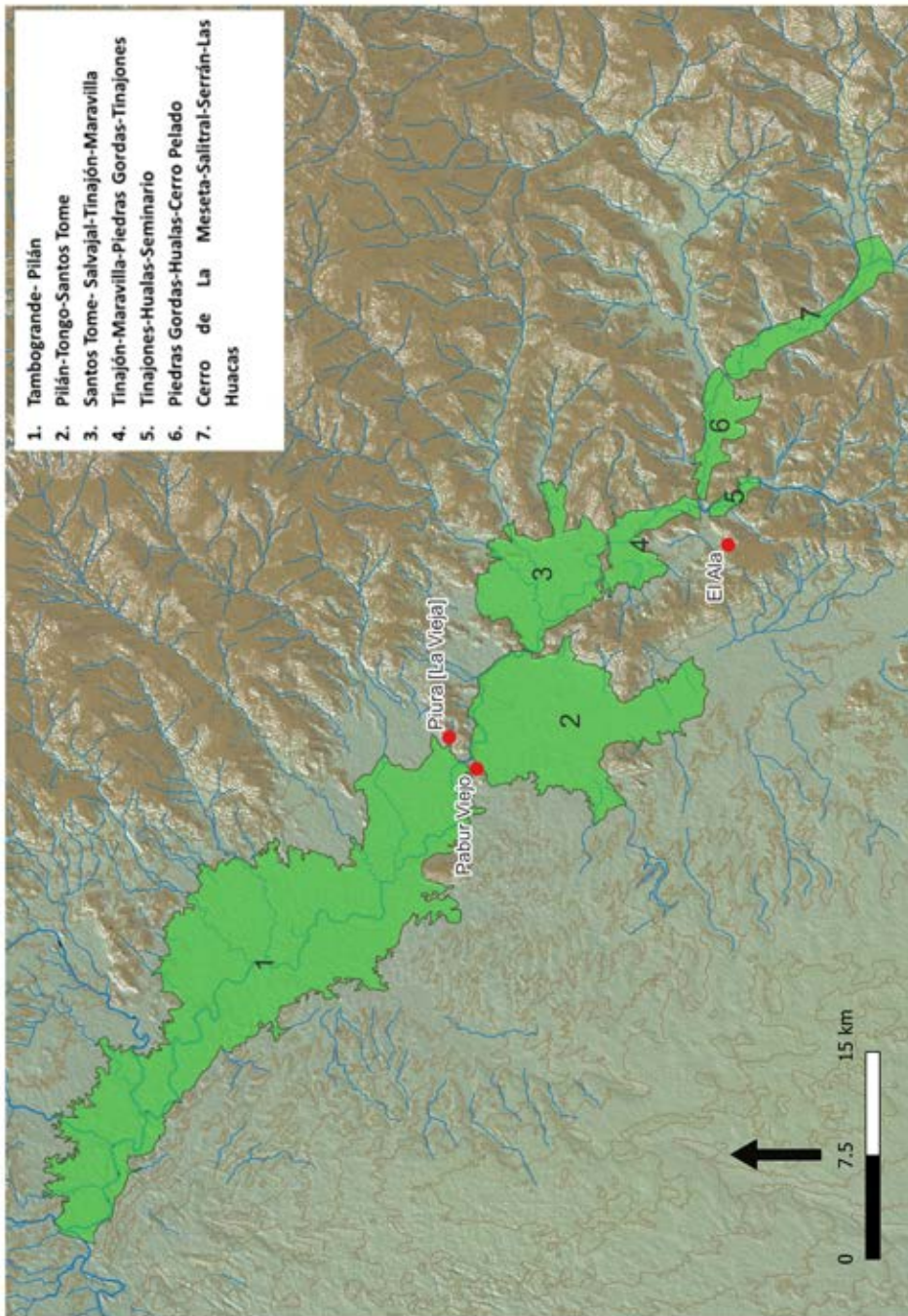


Figura 1. Distribución de los centros administrativos y bolsones agrícolas del Corredor del Alto Piura. Elaboración propia.



Durante el reconocimiento de superficie se registró que los muros de los conjuntos cercados aún alcanzan una altura de 1,20 metros en promedio. En el caso del conjunto cercado de mayor extensión, el muro perimétrico posee 1 metro de ancho (**Figura 2**). En los alrededores de este mismo conjunto, se registró la base de una vasija de almacenamiento semienterrada. Al norte del sector, se ubica una plataforma cuadrangular baja, de 30 metros de lado y unos 2 metros de altura aproximadamente. No se observaron muros ni presencia de cerámica en su superficie. Tanto Montenegro (2010:353) como un equipo de arqueólogos del Ministerio de Cultura (2016) han reportado la presencia de canales entre los conjuntos cercados. Aunque no fue posible verlos en la prospección de campo debido a la densa vegetación que cubre el terreno, estos registros coinciden con lo mostrado por las fotografías aéreas, en las que se observa que el recorrido de las quebradas ha sido canalizado y articulado con la distribución de las murallas y conjuntos cercados. Destaca que el canal del extremo sur desemboca en el Río Piura. Debido a la cobertura vegetal, no se puede descartar la presencia de más estructuras en la llanura aluvial del Sector A.



Figura 2. Acercamiento a tres conjuntos cercados del asentamiento El Ala. Se observan las divisiones internas y la muralla que recorre el asentamiento. Fuente: SAN. Proyecto 170-69-411 (1969).

A pesar del impacto de las temporadas de lluvias de los años 2020-2021, el uso de fotografía aérea antigua y de imágenes producidas con dron, permitió identificar

cuatro imponentes murallas circundando las faldas del cerro Tinajones, hacia el suroeste del Sector A. La muralla ubicada en la parte inferior del cerro, previamente descrita por Montenegro (2010:353), recorre el asentamiento en eje noroeste-sureste (**Figura 2** y **Figura 3**). Esta se compone por bloques de roca medianos y su trazo presenta discontinuidades definidas por las pequeñas quebradas mencionadas con anterioridad. Entre ellas, la de mayor caudal es la quebrada Carrizal, que recorre la parte central del asentamiento para luego desaguar en la margen izquierda del Río Piura. La muralla tiene 2 m de ancho y 1.25 km de longitud aproximadamente, y en los extremos de su recorrido alcanza las dos estribaciones del Cerro Tinajones.



Figura 3. Vista de la muralla que recorre El Ala en eje noroeste-sureste (señalado por una línea roja). Al fondo se observa el cerro Tinajones.

Respecto de las tres murallas superiores, la fotografía aérea muestra que rodean la ladera noreste del Cerro Tinajones y llegan cerca de su cima (**Figura 4**), poseen además características similares a la muralla inferior. Esta parte del Cerro Tinajones y los muros que lo rodean definieron así el Sector B. También se registraron otros muros de menor dimensión que se extienden al pie de los cerros adyacentes y flanquean las quebradas que desembocan al río. La ubicación de El Ala en una terraza aluvial irrigada por los caudales de agua provenientes de las numerosas quebradas que descienden del Cerro Tinajones y la presencia de canales; evidencian que en la planificación y funcionamiento del sitio se incorporaran decididamente los temas de manejo del agua. Por ello, se propone que este asentamiento tuvo como una de sus funciones principales el control del agua que descendía hacia el bolsón agrícola adyacente.

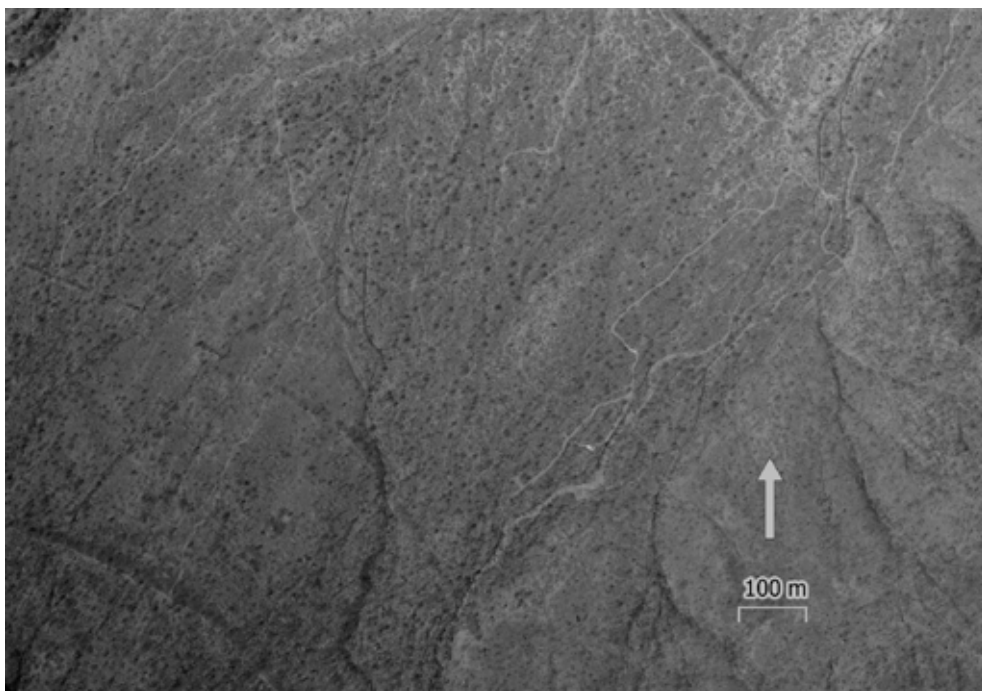


Figura 4. Vista de la fotografía aérea de El Ala (Sector A). Se observan tres de las murallas que circundan las faldas del Cerro Tinajones y que son entrecortadas por las quebradas que descienden desde el cerro hacia la margen izquierda del Río Piura. Fuente: SAN. Proyecto 170-69-411 (1969).

Además de lo descrito, se registró una red de caminos internos que recorre el asentamiento y conecta los conjuntos cercados entre sí y con las murallas del Cerro Tinajones. En algunas secciones, los caminos son empedrados. Se observó que dos de estos caminos ascienden hacia el cerro por los extremos de la muralla inferior. En el extremo noreste del asentamiento, en el punto donde finaliza un camino interno, se localiza un afloramiento rocoso que presenta dos aglomeraciones de grandes dimensiones que contienen numerosas vetas de cuarzo y tiene características de un paisaje sagrado. A partir de lo registrado se ha elaborado el plano general de El Ala (**Figuras 5 y 6**) que, al ser una primera aproximación, requiere ser ampliado mediante más prospecciones y excavaciones luego de la limpieza de la vegetación. Es necesario también extender el registro de caminos a lo largo de las quebradas que circundan al asentamiento para entender mejor su conexión con otros sitios del Alto Piura, en particular, con aquellos situados en la margen izquierda.

En cuanto a su filiación corológica, El Ala fue identificado inicialmente por Hocquenghem como “...las ruinas del pueblo del cacique de Serrán...” (1998:224), quien plantea que el sitio habría funcionado como un tambo Sicán Temprano (700-900 dC). Considera también que posteriormente, junto con Piura [La Vieja], El Ala formó parte de una red de centros de control Sicán Medio (900-1100 dC) y Tardío (1100-1375 dC) en el contexto de las ampliaciones de la frontera agrícola en el Alto Piura (Hocquenghem

1998:159; figuras 15, 161; figuras 17, 162, 165, 166; y figura 19). Así, bajo la propuesta de Hocquenghem, El Ala habría sido uno de los cinco centros desde donde los chimú habrían administrado la costa del extremo norte durante el período Intermedio Tardío (1998:168). Montenegro también plantea que el sitio fue un centro de importancia para la región, con funciones residenciales y ceremoniales. Pero, sugiere que este surgió únicamente con la presencia Chimú en el Alto Piura (2010:353). Su registro del sitio describe estructuras de planta cuadrangular o rectangular, así como pequeños montículos y cercados, pero no se presentan planos que lo sustenten.

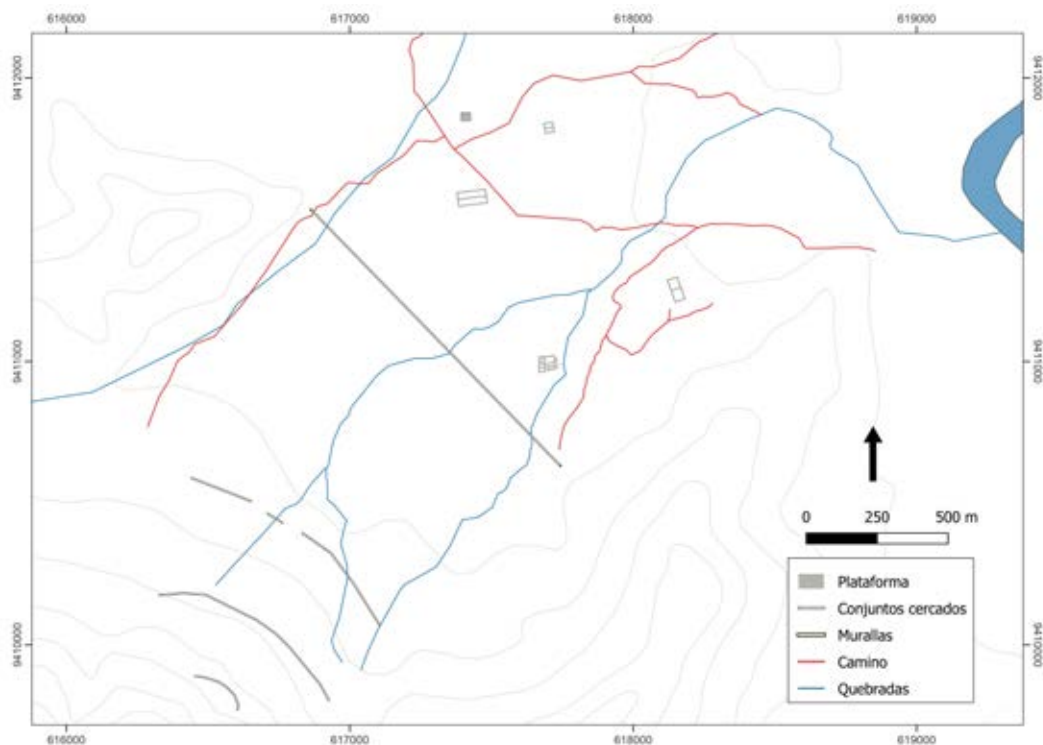


Figura 5. Plano topográfico de El Ala. Este asentamiento se ubica en la margen izquierda del Río Piura, al pie del Cerro Tinajones y es atravesado por quebradas estacionales. Elaboración propia a partir de trabajo de campo y gabinete.

Luego de analizar la traza, nucleación, distribución y complejidad de las estructuras, y como se sustentará a continuación, se plantea que El Ala habría sido un asentamiento Chimú rural vinculado al control del agua. Para poder contrastar las diversas propuestas acerca de los orígenes de este asentamiento, se realizará un análisis comparativo del plano presentado previamente con el de un asentamiento Chimú de similar jerarquía. Así, se podrá entender mejor la naturaleza de las edificaciones que lo integran. Lo compararemos con Quebrada del Oso (**Figura 7**), uno de los sitios mejor investigados en el valle de Chicama (Keatinge 1974; Keatinge y Conrad 1983) y recientemente por el Programa Arqueológico Chicama (Tantaleán et al. 2022a, 2022b, 2024; Tavera et al. este volumen, Tomo 1).

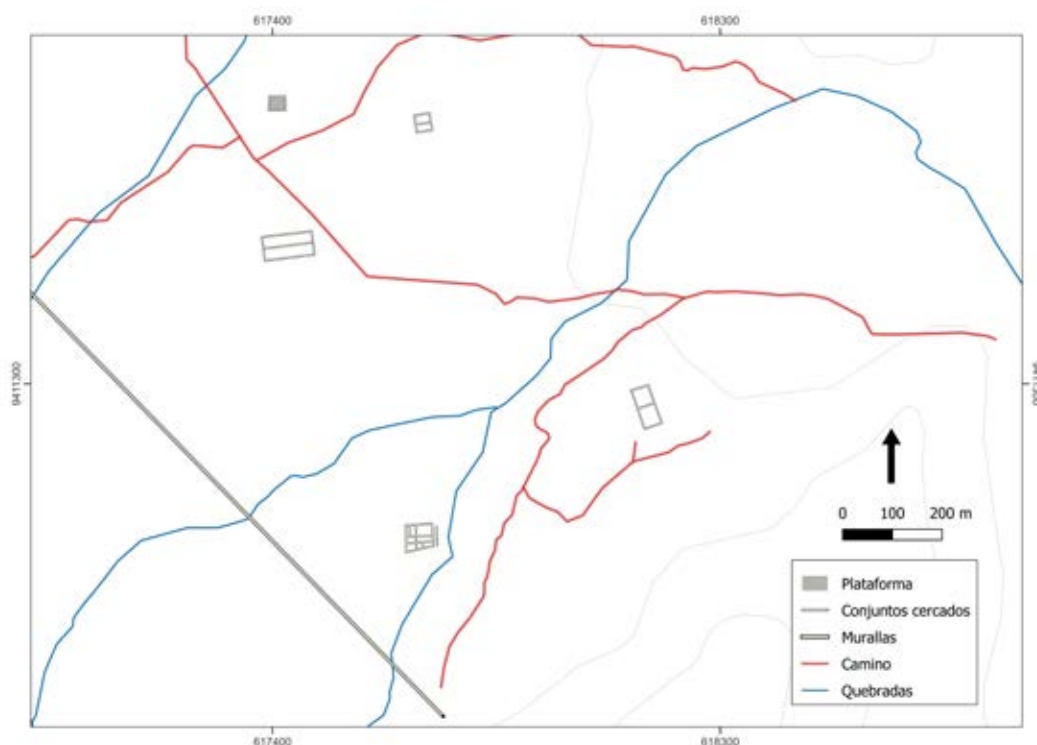


Figura 6. Detalle de las estructuras de El Ala. Se observan: un conjunto cercado de planta trapezoidal, dos de planta rectangular, uno de planta cuadrangular, una plataforma cuadrangular, y la muralla con dirección noroeste-sureste. En color rojo se detalla la red de caminos internos que conecta las estructuras.

Los conjuntos cercados de cada asentamiento comparados en la **Figura 8** se señalan con una flecha verde.

Ambos sitios se componen por conjuntos cercados con divisiones internas y murallas dispuestas en una terraza aluvial y, aunque la disposición de las edificaciones de Quebrada del Oso es nucleada mientras que las de El Ala es dispersa, se puede observar la similitud en los componentes arquitectónicos que los componen. Al analizar con mayor detalle una de las edificaciones que se repite en ambos asentamientos (**Figura 8**) se observa que ambas estructuras tienen traza trapezoidal y divisiones internas, además de presentar el mismo tamaño. Estas similitudes se explican por tratarse de edificaciones institucionales estatales (Smith 2003), de forma semejante a las *kallankas*, *ushnu*, *acllawasi*, plazas y depósitos registradas en los centros provinciales inca (Hyslop 1990) o las audiencias, depósitos y plataformas funerarias de los centros provinciales chimú (Moore y Mackey 2008). Se observa que ni El Ala ni Quebrada del Oso tienen la extensión, aglomeración o presencia de edificaciones típicas de una ciudadela chimú.

De acuerdo con la propuesta de Keatinge y Conrad (1983:264), las características arquitectónicas y localización de Quebrada del Oso sugieren que sería un centro rural

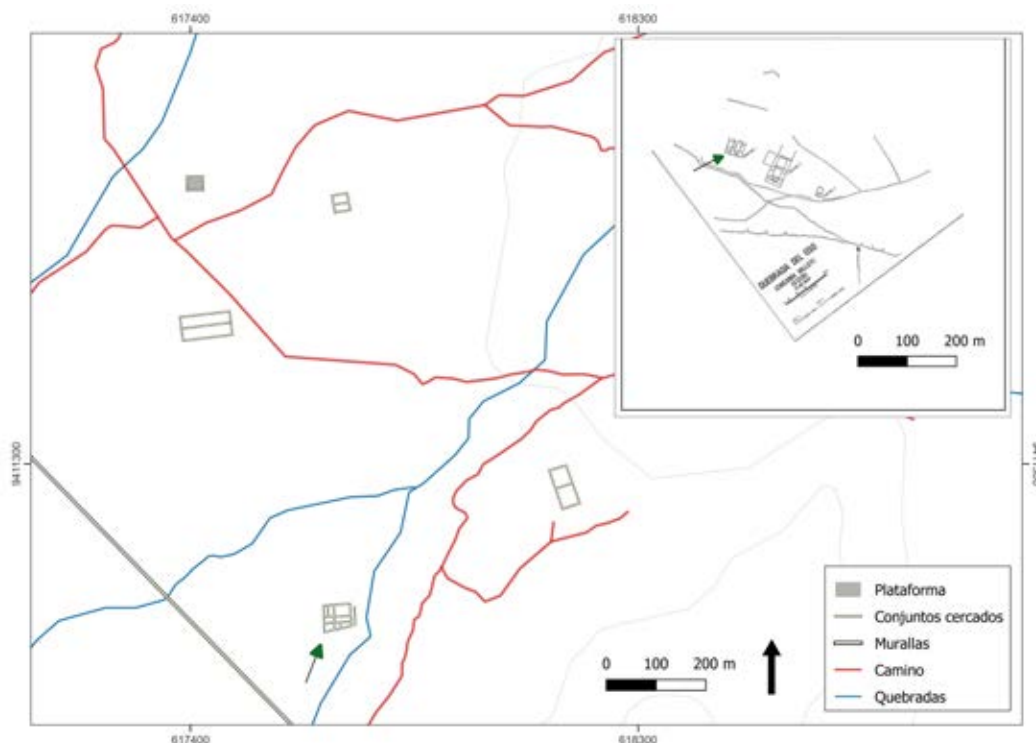


Figura 7. Comparación de planos a la misma escala de Quebrada del Oso (esquina derecha), de filiación Chimú en el valle de Chicama (Keatinge 1974); y El Ala (Sector B), en el corredor del Alto Piura. Las estructuras del Sector B abarcan un área de 1.095 km<sup>2</sup>. Los conjuntos cercados de cada asentamiento comparados en la Figura 8 se señalan con una flecha verde.

de ocupación estacional en la provincia Chimú de Jequetepeque, y su funcionamiento habría estado vinculado al centro principal en Farfán. Desde este asentamiento, se habría administrado el espacio rural, el agua y la mano de obra para la construcción y posterior supervisión de canales. En particular, Keatinge destaca que asentamientos de este tipo fueron ocupados en momentos específicos relacionados con la construcción de canales:

“...parece plausible que Quebrada del Oso fuera establecida por el Estado Chimú en una zona rural para coordinar y supervisar la mano de obra durante la construcción del canal intervale. Una función posterior o secundaria del sitio, sugerida por la disposición del sistema de campo mencionada anteriormente... podría haber estado relacionada con la administración de los sistemas de campo que rodeaban las estructuras. Dado que los surcos se extienden hasta las entradas de las estructuras, cabe suponer que las estructuras y las personas que albergaban ya no tenían la importancia que tuvieron durante la construcción del canal” (1974:79).

[traducción de la autora]



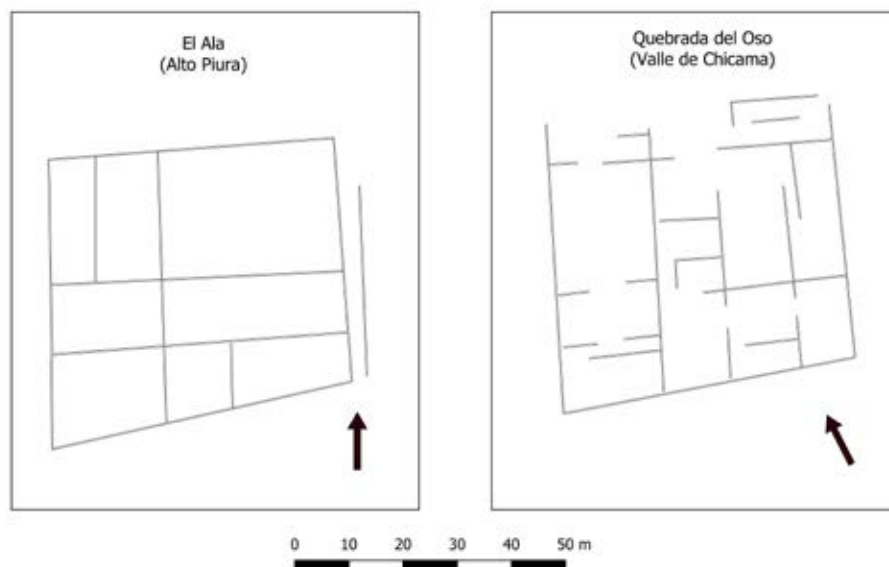


Figura 8. Comparación entre un conjunto cercado de El Ala y la Estructura 1 (Keatinge 1974) de Quebrada del Oso. Fuente: elaboración propia.

A partir de esta comparación, propongo que El Ala habría tenido una naturaleza y funciones muy similares a las de Quebrada del Oso en el valle Chicama; es decir, que fue un centro rural administrativo Chimú vinculado al control del agua y a la construcción de canales. En este sentido, podemos inferir que la zona de los bolsones agrícolas 5,6 y 7 (**Figura 1**) se encontraba bajo el dominio Chimú. Esto significa también que, en cierto rango de distancia, existiría un centro provincial principal desde el cual se administró El Ala y que, además, este debería presentar arquitectura similar a la de aquellos que controlaron otras provincias (por ejemplo, Farfán y Manchán). Si observamos lo que ocurre en otras provincias Chimú, los centros principales se encuentran más cercanos a la costa que los rurales, como ocurre en los casos de Farfán-Talambo y Chan-Chan-Quebrada del Oso.

Para el caso del Alto Piura, sin embargo, se ha planteado que Piura [La Vieja], un sitio en el piedemonte colindante con las estribaciones andinas de la sierra piurana, habría sido el centro provincial Chimú de la región (Hocquenghem 1998:168; Montenegro 2010), y que habría sido construido exclusivamente por dicho Estado (Montenegro 2010:334-335). Sin embargo, como veremos más adelante, luego del análisis arquitectónico del asentamiento no se identifican componentes que sugieran la presencia Chimú. El registro arqueológico no identifica otros asentamientos de gran extensión con clara ocupación Chimú al oeste del Alto Piura; es decir, en el espacio definido por el Despoblado de Sechura hasta la margen izquierda del Río Piura. Hacia el noroeste, el siguiente centro para el que se ha propuesto la ocupación Chimú es Monte Lima (Richardson et al. 1990; Cutright y Taylor 2025). Las implicancias de este asentamiento en el escenario del Alto Piura serán

abordadas en la discusión. Por lo pronto, podemos indicar que, por su ubicación en el distante valle del Chira, a más de 150 km de El Ala, es poco probable que hayan estado vinculados administrativamente. Por ello, sugiero que el centro provincial Chimú desde el cual se administraba El Ala estaría ubicado hacia el sur o suroeste del mismo.

### *Pabur Viejo*

Pabur Viejo es un asentamiento con arquitectura monumental ubicado en una estribación de la margen izquierda del Río Piura, frente a Piura [La Vieja], en el límite de los bolsones agrícolas 1 y 2 (Tambogrande - Pilán y Pilán - Tongo - Santos Tome), los de mayor extensión en el Alto Piura (Figura 1). Por su emplazamiento en el Cerro Pabur, se encuentra en una posición dominante en el paisaje con relación al río y a los bolsones agrícolas. Hocquenghem (1998:248) plantea que este asentamiento fue punto de paso de Pizarro luego de cruzar el río al salir de Piura [La Vieja]. Propone que habría surgido durante del período Intermedio Tardío, específicamente, como un tambo Sicán reutilizado por los incas.

El análisis de fotografías aéreas (1946 y 1969), ortofotos y las prospecciones permitieron observar dos sectores: las laderas y cima del Cerro Pabur (Sector A); y una explanada irregular (plaza) situada en la loma al pie del Cerro Pabur (Sector B). El Sector B se compone por ocho plataformas emplazadas en una pendiente suave, de las cuales seis son adosadas. Se diferencian tres tipos de construcciones:

*Plataformas Cuadrangulares Simples.* Menores de tres metros de altura con base de roca unida con argamasa y muros de contención alrededor. No se observan divisiones internas en la superficie. Una de ellas se ubica en la parte central de un afloramiento rocoso que restringe parcialmente el acceso a la plaza.

*Plataformas Cuadrangulares Adosadas.* Se ubican en las esquinas de la plaza y superan los cinco metros de altura. Las estructuras se han adosado a desnivel y presentan muros bajos en la plataforma superior, la de mayor elevación se encuentra a 156 msnm. La mampostería es de rocas canteadas unidas con argamasa. No se observan adobes, probablemente debido a las lluvias y maleza que cubre el sitio. El adosamiento ubicado en el extremo noreste se diferencia por estar asociado a un conjunto cercado de planta rectangular con subdivisiones internas. En la superficie de una de estas plataformas se observaron algunos fragmentos con decoración paleteada y con piel de ganso.

*Espacios cercados con divisiones y recintos internos.* Referido a tres estructuras ubicadas al noreste de la plaza. Estos cercados son adyacentes entre sí, aunque de dimensiones diversas. El de mayor dimensión tiene 62 m de largo, y en su interior se observa un conjunto de recintos cuadrangulares pequeños y alineados. Los muros que los delimitan poseen actualmente solo unas hiladas de altura. En uno de dichos espacios se registraron más de 30 valvas de *spondylus* expuestas producto de un saqueo, que no presentaban huellas de haber sido trabajadas.



Todas las estructuras del Sector B se distribuyen en torno a una plaza de planta irregular cuyos límites se definen por afloramientos rocosos y la pendiente natural de la explanada. Hacia el suroeste, la plaza conduce hacia el Sector A, definido por la cima del cerro Pabur y una serie de muros concéntricos de roca que llegan desde las laderas hacia la cima (194 msnm). La mayor parte del cerro está cubierta por afloramientos rocosos sobre los cuales se acondicionaron muros. No se observan aterrazamientos o estructuras en los espacios delimitados por los muros; con excepción de la cima, en donde se registra un recinto de planta circular de 20 metros de diámetro aproximadamente. Richardson y colaboradores (1990:432) reportan subdivisiones en dicho recinto, aunque no pudieron observarse con claridad en la prospección realizada por la autora.

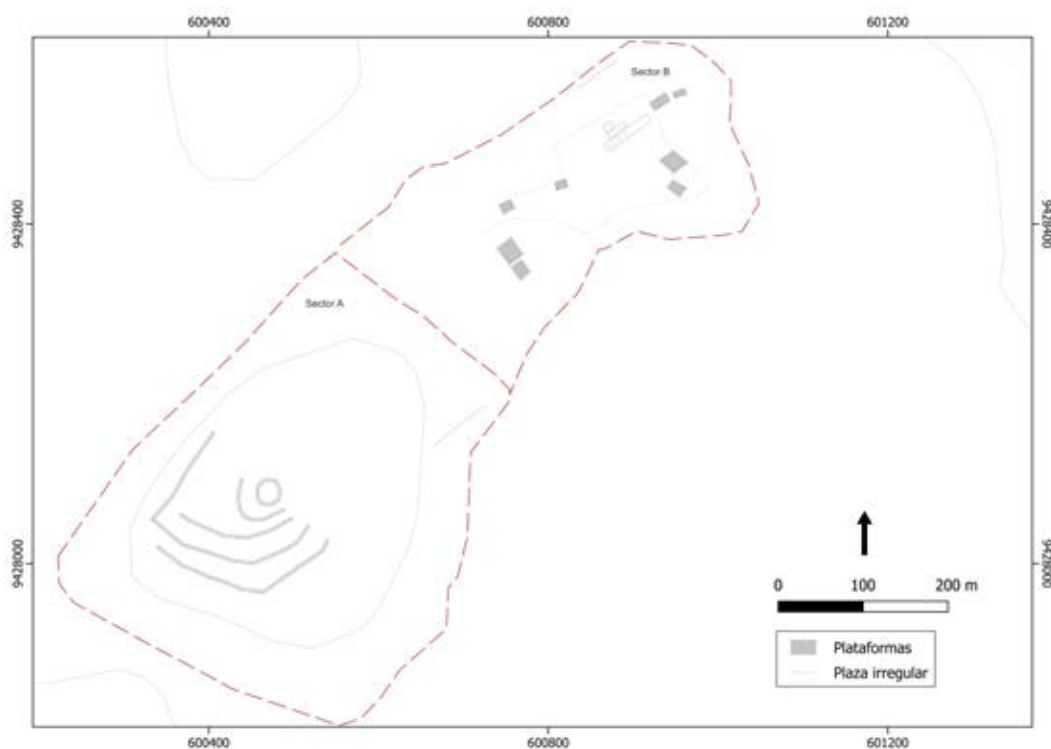


Figura 9. Plano de Pabur Viejo. Al noreste, se observan una serie de plataformas, conjuntos cercados y una plaza irregular (Sector B). Hacia el suroeste, el Cerro Pabur y las cuatro murallas que lo circundan (Sector A). En la cima, un recinto de planta circular domina el asentamiento y los alrededores. Elaboración propia.

A partir de lo descrito, se ha elaborado el primer plano de Pabur Viejo (**Figura 9**). Por su traza y características arquitectónicas, se propone que el Sector B podría haber sido construido en el período Sicán Temprano o Medio. La disposición y volúmenes de las estructuras de este sector guardan semejanza con los sitios Sicán de Santa Rosa y Mocce (Cervantes 2021; Tschauner 2001: figura C138). Los planos de Huaca Santa Rosa, asentamiento Sicán

en el valle de Lambayeque registrada por Tschauner (2001), y el Sector B de Pabur Viejo muestran semejanzas: las plataformas de uno o dos cuerpos dispuestas alrededor de una plaza irregular, han sido construidos al pie de cerros y aprovechan el relieve natural como cimiento para las estructuras.

Tomando como referencia la investigación de Cervantes (2021) en Batán Grande, propongo que las plataformas de menor altura serían más tempranas que las formas tronco-piramidales. Esta incursión temprana del Estado Sicán en el Alto Piura se vincularía a un crecimiento de la red de canales y tierras de cultivo en torno a los bolsones agrícolas; y habría estado acompañada de un fuerte repertorio ideológico, tal como lo refleja la iconografía, arquitectura monumental y entierros de élite característicos de los Sicán en otros valles (Shimada 1995; Tschauner 2001). Propongo además que Pabur Viejo habría sido parte de una red de transporte de *spondylus*, quizás vinculada con Cabeza de Vaca, en Tumbes.

El Sector A de Pabur Viejo sería más temprano que el Sector B. Montenegro (2010) ha propuesto que la arquitectura de este sector correspondería a murallas Chimú similares a las identificadas en el valle de Lambayeque; sin embargo, las características y configuración de los muros en el cerro Pabur así como la ausencia de las típicas audiencias identificadas en los centros periféricos Chimú (Tschauner 2001) no sustentan esta idea. Por el contrario, la pronunciada pendiente del cerro y la traza de los muros se asemejan a la tradición de cerros coronados identificada en la sierra de Piura y en otras partes de los Andes durante el período Intermedio Temprano (Astuhuamán 1998; Richardson et al. 1990). Las características de Pabur Viejo sugieren que en su origen tuvo una función defensiva y/o ceremonial vinculado a grupos provenientes de la sierra y a la sacralización del paisaje.

### *Piura [La Vieja]*

Este asentamiento es ampliamente conocido por ser la primera ciudad española establecida en la Gobernación de Nueva Castilla, de acuerdo con lo descrito en las fuentes históricas y a lo expuesto por las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el lugar (Gonzales Lombardi 2025, 2021; Astuhuamán 2016; Vela-Cossío 2010, 2014, 2019, 2023). Sin embargo, aún existe discrepancia acerca de sus orígenes. Al respecto, se han planteado diversos escenarios, que han vinculado el inicio del asentamiento con los sicán, chimú e inca. No obstante, a pesar de las distintas posturas, se encuentra consenso en que este asentamiento es el de mayor jerarquía en el Alto Piura registrado hasta el momento y que establecer su corología y función es fundamental para comprender los procesos interregionales del Alto Piura (Guffroy et al. 1989:136).

Para el período Intermedio Tardío, Hocquenghem (1998:159, 164, 181, 187, 189, 220, 222, 247) propone que fue un “tambo” Sicán temprano que luego se transformó en un centro de control Inca. Montenegro plantea que Piura [La Vieja] fue rápidamente edificada durante la expansión Chimú y que su presencia marca el momento en el que el Alto Piura

se integró de manera más formal y rígida en un sistema sociopolítico macro regional más amplio (2010:335). Es decir, que desde de Piura [La Vieja] los chimú habrían ejercido el control del Alto Piura como provincia de su Estado. Por otra parte, Richardson y colaboradores proponen que el sitio habría sido un centro urbano de las fases Piura 3/Piura 4, e identifican también la ocupación colonial (Richardson et al. 1990:433).

Para los periodos más tardíos, Vela-Cossío (2010, 2014, 2019, 2023) aborda el estudio de la traza colonial del asentamiento y elabora un plano de la ocupación colonial transicional (1534-1578) a partir de la identificación de manzanas, calles, plaza y una iglesia matriz. Asimismo, durante las prospecciones y excavaciones que se hicieron en la iglesia para conocer la traza española, Astuhuamán (2016) registra estructuras prehispánicas debajo de la esquina del edificio por lo que propone una ocupación Inca.

Considerando estos antecedentes, se iniciaron las investigaciones en Piura [La Vieja] para esclarecer su(s) corología(s), función(es) y ámbito(s) de influencia(s) a partir de la arquitectura. El primer paso en este sentido es el establecimiento de la secuencia de ocupación a través del plano del asentamiento. Se inició por el reconocimiento de la traza y estructuras mediante fotografías aéreas y ortofotos. Posteriormente, se realizaron prospecciones por cuadrantes. En el área nuclear, el análisis de la fotografía aérea expuso conjuntos cercados de planta cuadrangular, rectangular y trapezoidal, plataformas y espacios abiertos; así como una red de caminos que bordea el asentamiento y que lo conecta tanto interna como externamente (Gonzales Lombardi 2021).

Por otra parte, en la ortofoto se observaron detalles de ancho, cabeceras y empalmes de muros. Ello permitió identificar áreas de interés para comprender la traza del asentamiento; por ejemplo, puntos en los que la traza de las calles y cercados cambia de orientación o empalmes de muros que coinciden con cambios en la calidad la mampostería. La imagen fue procesada para obtener un mapa de pendientes, que expuso muros que por su baja elevación no habían sido identificados previamente. Luego de los resultados preliminares obtenidos del análisis de imágenes, se prospectó la totalidad del asentamiento y se realizaron excavaciones complementarias al área nuclear.

Las ocupaciones identificadas por la autora en Piura [La Vieja] amplían el registro del asentamiento de uno a dos sectores: El Sector A o área nuclear, en donde se concentra la mayor cantidad de estructuras del asentamiento y que ha sido previamente registrado; y el Sector B o área periférica que comprende estructuras recientemente identificadas, principalmente un extenso depósito Inca y una plataforma delimitada por un conjunto cercado. Los resultados obtenidos permiten proponer que Piura [La Vieja] tuvo cuatro ocupaciones y que la arquitectura más temprana del sitio responde a un patrón local, posiblemente vinculado al período Inicial, las que se detallarán a continuación:

*La Ciudad Española de San Miguel de Piura (1534-1578 dC) (Figura 10).* Representa la última ocupación del asentamiento. Esta ciudad hispanoamericana fue la más temprana establecida en la Gobernación de Nueva Castilla y se caracteriza por una traza de damero

irregular que se estableció en base a la reutilización de la ocupación Inca. Su construcción implicó la partición de *kanchas* y la transformación de la plaza trapezoidal inca hacia una plaza de planta cuadrangular. Esto se logró a través de la construcción de montículos rectangulares en los flancos de los antiguas *kanchas* incas colindantes con la plaza trapezoidal.



Figura 10. Plano de la ocupación colonial de Piura [La Vieja]. Se observa la recurrencia de las plataformas rectangulares y la adaptación de la kanchas a patios del conjunto casa-solar.

Además, se reutilizó el montículo cuadrangular escalonado monumental local (antes adyacente a la plaza Inca), transformándolo en un espacio de acceso restringido. La plaza semiovalada de origen local se mantuvo en uso. Los elementos arquitectónicos predominantes y distintivos de esta ocupación son el conjunto casa-solar y los trojes ubicados al interior de los patios. En este período las crónicas registran la presencia de diversas edificaciones institucionales —iglesia matriz, mercado, casa del gobernador, hospital, ingenio, ermita, entre otras— de las cuales solo se ha identificado la iglesia matriz (Astuhuamán 2016).

*El Centro Provincial Inca de Piura (1400-1532 dC) (Figuras 11 y 12).* Se refiere al centro provincial Inca desde el que se administró parte del corredor del Alto Piura. En el Sector A, presenta los cercados y una extensa plaza de planta trapezoidal. Además, es adyacente al camino longitudinal del piedemonte, que lo integraba la red de centros conformada por La

Viña, Tambogrande y Poechos, rumbo a Tumbes. En el Sector B se construyó un depósito de 220 metros de largo con terrazas para el secado de productos, los que constituyen las estructuras más extensas de este tipo registradas en la región Piura (Astuhuamán 2008). Durante este período Piura [La Vieja] tuvo una traza trapezoidal adaptada a la forma de la terraza aluvial en la que se ubicaba. Se incorporó la plataforma cuadrangular adosada monumental a la traza de la plaza principal.



Figura 11. Plano de la ocupación Inca de Piura [La Vieja]. Se observan las kanchas de planta trapezoidal/cuadrangular. El montículo local tardío fue incorporado a la traza Inca.

**El Centro Ceremonial Local Tardío (1000-1400 dC) (Figura 13).** Habría surgido en el contexto de los procesos de etnogénesis ante la presión de los sicán y chimú en el Alto Piura. Representa, posiblemente, un período de concentración y centralización de los grupos locales en la margen derecha del Río Piura, en oposición a la construcción de Pabur y El Ala en la margen derecha. Se representa por un imponente montículo ceremonial con muros escalonados elaborados con lajas de roca y asociado a una gran explanada. Posiblemente, una segunda plataforma se ubicaba en donde luego se construyó la iglesia matriz española. Esta ocupación representaría una reafirmación de territorialidad local frente las presencias foráneas en la otra margen del río.



Figura 12. Plano de la ocupación Inca de Piura [La Vieja] en donde se observa el depósito ubicado en el área periférica. Esta estructura mide 220 m de largo y contiene un área para el secado de productos.

*El Centro Ceremonial Local Temprano (¿1800 aC-300 dC?) (Figura 14).* Constituye la primera ocupación de Piura [La Vieja] y definiría una temprana apropiación del espacio por parte de grupos locales, posiblemente durante el período Inicial. Representada por una plataforma ceremonial, ubicada en el límite de una quebrada secundaria, rodeada por un cercado de baja altura de 90 metros de largo y 74 metros de ancho. Comprende también un muro compuesto por rocas de gran tamaño sin trabajar que rodea el suroeste de la terraza aluvial y otro de menor dimensión que delimita la plaza semiovalada.

Piura [La Vieja] no presenta la traza urbana ni los edificios característicos de un centro provincial Chimú (cf. Mackey y Nelson 2020; Moore y Mackey 2008). Los conjuntos cercados identificados no presentan las características internas propias de los de origen Chimú (p.e. pasillos y audiencias). Por el contrario, se asemejan a las *kanchas* Inca, con la presencia de algunos recintos adosados a los muros perimetrales, dejando espacio a un gran patio interno. Richardson y colaboradores (1990:439) sostienen que la arquitectura de los sitios de la Fase 3 de Piura es diferente a la de los centros administrativos imperiales Chimú, como Manchán, Chan Chan y Farfán.

Las continuas ocupaciones en Piura [La Vieja] indican que se trataría de un nodo territorial con ocupación local e Inca vinculada al manejo agrícola y del agua, que luego fue reocupado por los españoles en 1534 dC. El asentamiento incrementó progresivamente su dominio territorial; transformándose de un centro ceremonial local a un centro Inca provincial, y luego a una ciudad colonial que centralizó el control de bienes que salían de la Gobernación de Nueva Castilla rumbo a España. Este proceso implicó diversas estrategias de ocupación del asentamiento, reflejadas en el manejo de trazas y volúmenes de las estructuras. Con el paso del tiempo, dichas formas de concebir y apropiarse del espacio se amalgamaron en un palimpsesto arquitectónico que dificultó el posterior entendimiento de la secuencia ocupacional y la interacción de la población local con los sucesivos estados expansivos que ocuparon la región. Esto significa que para identificar tipos de sitios/estructuras representativas de estados foráneos a partir de la arquitectura en Piura [La Vieja] es necesario desagregar secuencialmente las trazas vinculadas a cada ocupación.

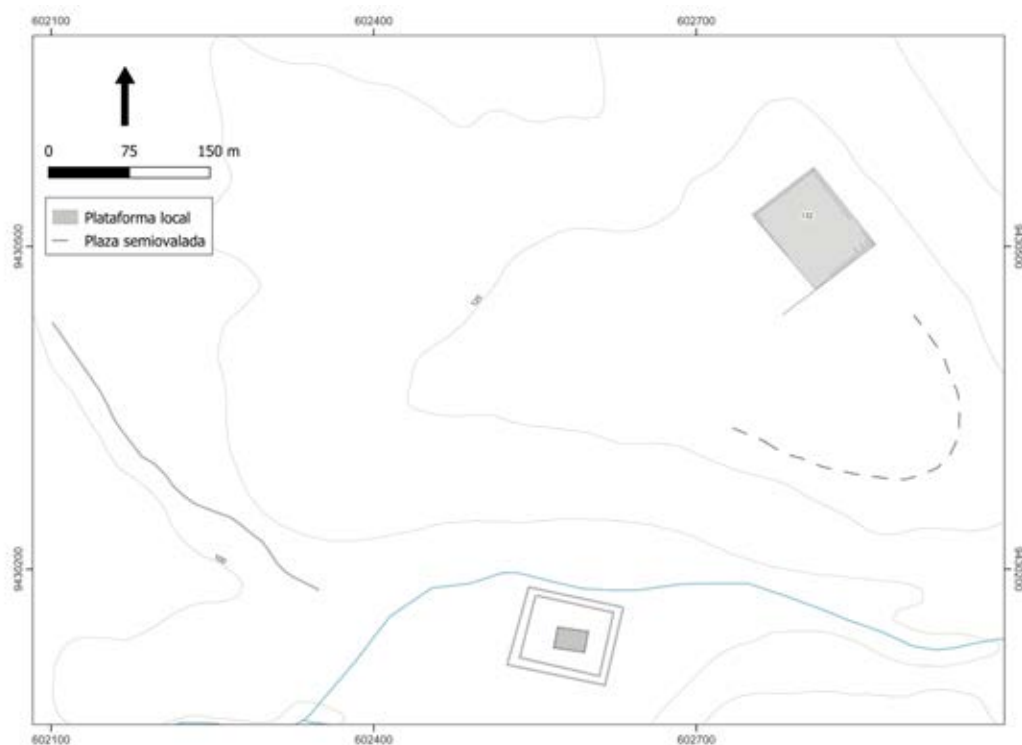


Figura 13. Plano de la ocupación local tardía de Piura [La Vieja]. Se observa el montículo o plataforma local tardío en la parte superior de la imagen. Esta estructura se encuentra recubierta por lajas de rocas en sus cuatro flancos, y se ubica frente a una gran explanada.

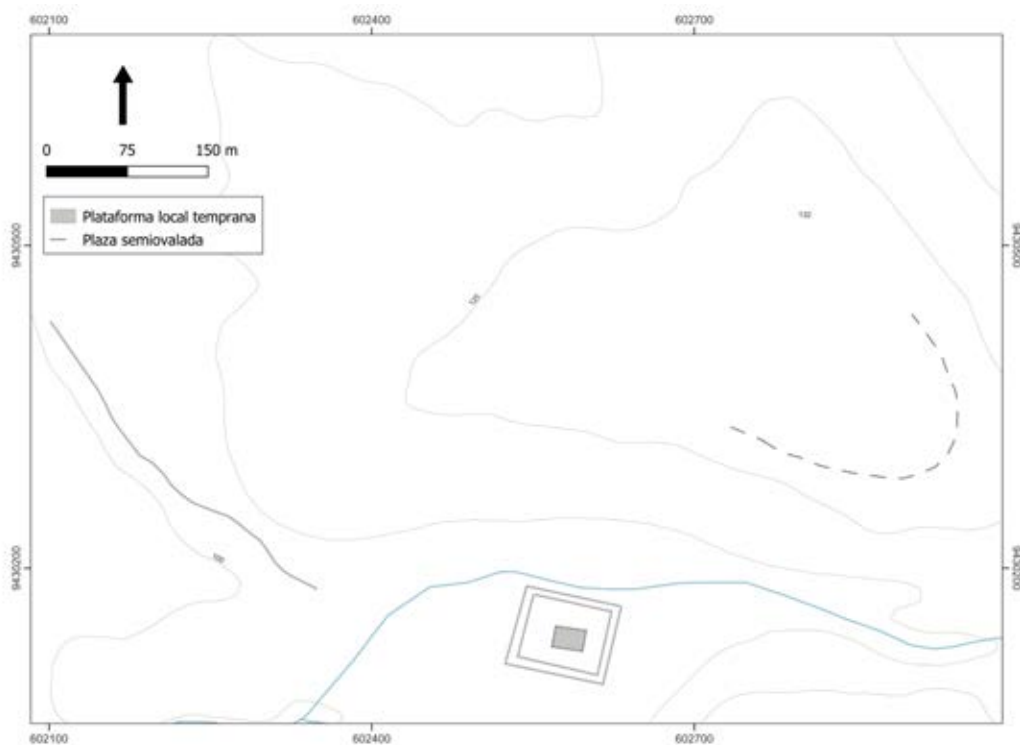


Figura 14. Plano de la ocupación local temprana de Piura [La Vieja]. Se observa la plataforma local temprana al otro lado de la quebrada de la terraza aluvial (parte inferior de la imagen). Esta estructura se encuentra rodeada por un cercado de muros anchos y bajos.

## Discusión

Los resultados aquí presentados permiten hacer algunos planteamientos acerca de la presencia Chimú en el Alto Piura a partir del análisis arquitectónico. Las explicaciones vigentes del proceso histórico de la región durante el período Intermedio Tardío enfatizan en diversas entidades políticas foráneas como aquellas que dotaron de “forma y contenido” al paisaje cultural del Alto Piura, entre ellas el Estado Chimú. El registro arqueológico de El Ala, Pabur Viejo y Piura [La Vieja] parece mostrar un escenario en donde la tradición local trasciende a la intervención de sucesivos estados expansivos, como el Chimú. Al estudiar la arquitectura de Piura y la presencia Chimú, Richardson y colaboradores concluyen que:

“...A partir de los datos disponibles, no es posible determinar si el Reino de Chimu dominó o simplemente incorporó el extremo noroeste del Perú a su esfera de influencia. La evidencia arquitectónica actual indica que el reino no dominó la región, sino que se integró con las entidades políticas que controlaban los valles de Piura, Chira y Tumbes en algún momento después del 1400 dC...El extremo noroeste del Perú mantuvo su singularidad hasta la época del contacto español y,



aunque la región parece haber sentido la presión del Imperio Chimú, el Reino de Chimú no controlaba esta región como sí controlaba sus dominios al sur del desierto de Sechura” (1990:439).

[traducción de la autora]

La investigación del Alto Piura ha profundizado en la propuesta de escala macrorregional arriba mencionada. En las siguientes líneas, se esbozarán algunos hallazgos acerca de las relaciones interregionales que se dieron entre los habitantes del Alto Piura y los chimú.

De los tres asentamientos estudiados, solo uno, El Ala, presenta el patrón arquitectónico característico de un centro rural Chimú (Keatinge 1974) o un centro de nivel bajo (Moore y Mackey 2008) o un palacio rural (Mullins 2022) vinculado al control del agua y la construcción de canales. Pabur Viejo muestra características arquitectónicas Sicán con un posible componente local representado por un cerro coronado.

Piura [La Vieja] ha sido previamente presentada como un centro Chimú en base a cerámica de superficie y una jerarquía de asentamientos que no se apoya en planos que permitan una lectura completa de características claves en este tipo de estudios (por ejemplo, traza, volúmenes, orientaciones) (Hocquenghem 1998; Montenegro 2010). Al profundizar en el análisis de dichos aspectos no se encuentran patrones, ni en forma ni en disposición, que sean característicos de un centro provincial Chimú. Por el contrario, se han identificado dos estructuras monumentales de impronta local. La primera, una plataforma rodeada por un cercado, posiblemente del período Inicial. La segunda, un impresionante montículo escalonado que habría sido construido en algún momento luego del Horizonte Medio.

El mencionado montículo sería la construcción más antigua del área nuclear de Piura [La Vieja] y fue incorporado a las trazas posteriores. Sus características no se asemejan a la arquitectura Tallan, Sicán, Chimú o Inca. Por ello, sostengo que los datos arqueológicos muestran la presencia y el poder de una entidad política local en la *chaupiyunga* piurana, que coexistió con los estados imperiales durante al menos cuatrocientos años. Además, esta estructura reflejaría la continuación de una tradición arquitectónica local de construcción de montículos. Los montículos son el tipo de estructura arquitectónica más recurrente registrado por Montenegro (2010) en el Alto Piura desde la fase Ñañañique (1100-700 aC) hasta el Horizonte Tardío (1400-1532 dC), representando más del 80% del total de sitios estudiados (2010:181, Tabla 3).

Sin embargo, se identifican dos elementos distintivos con relación a los montículos locales previos: 1) El montículo de Piura [La Vieja] es aislado en contraste a los vicús que se adosan a los cerros (como Loma Valverde, de 100 m largo x 40 m ancho x 14 m alto). Esto podría ser producto de la interacción con otra tradición arquitectónica como la moche, representada por los montículos aislados de Nima I (95 m x 75 m x 9 m de alto) y Nima II (60 m x 58 m x 4 m de alto) en el complejo Vicús-Tamarindo (Kaulicke 2006:95-96); y 2) El predominante uso de la roca finamente trabajada como material constructivo en los cuatro frentes de la cubierta del montículo.

Por otra parte, la extensión (30 hectáreas) de la zona nuclear de Piura [La Vieja], nucleación, monumentalidad y complejidad arquitectónica, son mucho mayores que los centros chimú de bajo nivel o rurales registrados (por ejemplo, la Quebrada El Oso). De hecho, es más similar a los centros regionales Chimú como Farfán o Manchán, pero con gran diferencia en la extensión, pues este último abarca 63 hectáreas (Moore y Mackey 2008:792). Por los mismos criterios, excepto por el de nucleación, el sitio de El Ala es comparable con el de Quebrada del Oso (Keatinge 1974). Respecto a Pabur Viejo, este sitio no presenta características arquitectónicas Chimú sino Sicán, cuya jerarquía de asentamientos clasifica Tschauner (2001) en cuatro, siendo Pabur Viejo comparable a los asentamientos de clase 2 como Mocce y Santa Rosa.

Si Piura [La Vieja] no fue el centro de la provincia Chimú del Alto Piura, las propuestas previas de jerarquía de asentamientos que postulan un control directo de los chimú a partir de dicho asentamiento pierden vigencia. Sin embargo, es claro que dicha entidad tuvo presencia en la región a través de centros rurales como El Ala, aunque queda por identificar el centro provincial bajo el cual fue administrado. En este escenario, planteo que las sociedades del Alto Piura y los chimú coexistieron en una zona de frontera delimitada por el Río Piura y los bolsones agrícolas, y El Ala habría sido una de las últimas incursiones Chimú en la zona.

Mención especial merece Monte Lima, en el valle del Chira, donde se han registrado cerros con fortificaciones, plataformas y recintos rectangulares (Richardson et al. 1990:427-431; Cutright y Taylor 2025:55). De acuerdo con el análisis de Cutright y Taylor, las edificaciones y traza del asentamiento muestran semejanzas con las de centros administrativos provinciales Chimú de Farfán y Manchán en los valles de Jequetepeque y Casma. También reportan la presencia de cerámica paiteada (2025:55-57). Si bien estos datos parecerían evidenciar una clara ocupación de tiempos Chimú, la única fecha radiocarbónica de Monte Lima publicada a la fecha —procedente de uno de los complejos cerca a Huaca Rica y hallada en asociación con cerámica negra Chimú— se ubica alrededor del año 1450 dC (Richardson et al. 1990:435).

Tomando en cuenta las propuestas cronológicas mencionadas en la parte inicial de este trabajo, habría la posibilidad de que Monte Lima haya sido un asentamiento Chimú construido y ocupado bajo el dominio Inca. Esto podría cambiar con los recientes fechados que se han proporcionado para Monte Lima por Gabriela Cervantes, Robyn Cutright y Sarah Taylor si lo vinculan con los tiempos de expansión Chimú. Bajo este último escenario, El Ala pudo haberse mantenido como frontera en el piedemonte del valle de Piura, pues el avance hacia el norte no necesariamente fue homogéneo.

## Conclusiones

Durante el período Intermedio Tardío, el Alto Piura fue una frontera entre el Estado Chimú y las sociedades locales. La llegada Sicán al Alto Piura se dio a través de Pabur Viejo que, al ubicarse en la margen opuesta a Piura [La Vieja], mantuvo el Río Piura y los bolsones agrícolas como frontera. El Ala, un centro administrativo rural vinculado a la construcción

de canales y manejo del agua al sur del Corredor del Alto Piura, fue la ocupación Chimú más al norte en el territorio de una provincia Chimú aún no identificada que limitaba con el norte del Alto Piura. Desde ella se administraron los bolsones agrícolas circundantes. Piura [La Vieja] fue un centro ceremonial y administrativo local desde el período Inicial hasta el Horizonte Tardío que durante la interacción con los Sicán ubicados en Pabur; y con los Chimú ubicados en El Ala (hacia el sur del Alto Piura) mantuvo su carácter como el centro local de mayor jerarquía. Esta presencia local se manifiesta en arquitectura monumental y evidencia una tradición milenaria vinculada a estructuras monticulares de gran dimensión.

Queda aún pendiente identificar el asentamiento principal desde el cual se administró a El Ala, y definir a qué provincia pertenecía. Dicho centro regional se ubicaría hacia el sur o suroeste del Despoblado de Sechura. Asimismo, es necesario retomar algunos aspectos cronológicos y funcionales en la arqueología del Alto Piura que no se desarrollaron en los últimos veinte años debido al vacío de investigaciones. La realización de planos de asentamientos es necesaria para elaborar tipologías, propuestas de patrones y jerarquías de asentamiento que sean contrastables con aquellos de los estados foráneos que interactuaron con los habitantes del Alto Piura. Ello permitirá no solo caracterizar las relaciones interregionales; sino también, identificar las intervenciones en el paisaje cultural por parte de las sociedades locales descendientes de los constructores de centros monumentales como Ñañañique y Loma Valverde. A partir de esto, estaremos más cerca de reescribir la historia local del Alto Piura y descolonizar el discurso histórico aún vigente.

*Agradecimientos.* Los resultados presentados se obtuvieron en el marco del Proyecto de Investigación Arqueológica “Piura; un centro urbano bajo sucesivos dominios imperiales”, autorizado por el Ministerio de Cultura de Perú (2021). En él, participaron César Astuhamán, Rosa Palacios, Carlos Campos, Abel Cisneros y Lorenzo Risco, así como la comunidad de Piura La Vieja. A ellos, todo mi agradecimiento, en especial, a Josefa “Chepa” Córdova por abrirnos las puertas de su hogar durante nuestra estadía. Agradezco también a Giancarlo Marcone, quien me permitió expandir el análisis de datos de investigación a través de la docencia en las aulas universitarias.

Esta investigación se ha visto profundamente beneficiada gracias a las valiosas asesorías de Susana Aldana y Rafael Vega-Centeno; con quienes pude entender que el problema de investigación trascendía los límites del Alto Piura y los tiempos del Horizonte tardío. Así comenzaron las interrogantes acerca de los chimú en el Alto Piura. Es gracias a la amable invitación de Robyn Cutright, Gabriel Prieto y Feren Castillo a participar en la Segunda Mesa Redonda de Trujillo titulada “Nuevas perspectivas en la cronología, organización y expansión del Imperio Chimú”, que tuve la oportunidad de explorar esta problemática a fondo. Finalmente, mi profundo agradecimiento a César Astuhamán por su constante apoyo y sugerencias al presente documento.

## REFERENCIAS CITADAS

Alcock, Susan E., Terence D'Altroy, Kathleen D. Morrison y Carla M. Sinopoli (editores)

2001 *Empires; Perspectives from Archaeology and History*. Cambridge University Press, Cambridge.

Areshian, Gregory E. (editor)

2013 *Empires and Diversity: On the Crossroads of Archaeology, History, and Anthropology*. The Cotsen Institute of Archaeology at UCLA, California.

Astuhumán, César

1998 Asentamientos Inca en la Sierra de Piura. Tesis de Licenciatura, Departamento de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

2008 The organization of the Inca provinces within the Highlands of Piura, Northern Peru. Tesis doctoral, Departamento de Arqueología, University College London. Institute of Archaeology, London.

2016 Fundación, esplendor y colapso de la iglesia de San Miguel de Piura, primer templo del Perú. *Boletín de Arqueología* PUCP 21:39-56. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201602.003>

Bauer, Brian S.

1996 *El desarrollo del Estado Inca*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, Cusco.

Boozer, Anna L.; Bleda S. Düring y Bradley J. Parker (editores)

2020 *Archaeologies of Empire: Local Participants and Imperial Trajectories*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Cervantes Quequezana, Gabriela

2020 Urban Layout and Sociopolitical Organization in Sicán, Perú. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, University of Pittsburgh.

Cutright, Robyn E. y Sarah Taylor

2025 Entre manglares y desiertos: Tumbes y Chira como puerta de entrada entre mun-

dos eco-culturales. En *Vida, Tierra y Agua; Los paisajes humanos, ecológicos y arqueológicos en los Andes*, editado por Álvaro Higuera, Rafael Vega-Centeno y Viviana Siveroni, pp. 39-66. Fondo Editorial PUCP, Lima.

Doyle, Michael W.

1986 *Empires*. Cornell University Press, Ithaca, Nueva York.

Düring, Bleda S. y Tesse D. Stek.

2018 *The Archaeology of Imperial Landscapes. A Comparative Study of Empires in the Ancient Near East and the Mediterranean World*. Cambridge University Press.

Flannery, Kent V.

1998 The Ground Plans of Archaic States. En *Archaic States*, editado por Gary Feinman y Joyce Marcus, pp. 15-57. School of American Research Press, Santa Fe.

González Díaz, Soledad C. y Francisco J. Garrido Escobar

2017 Una relectura de la cronología de los incas de la Miscelánea antártica de Miguel Cabello Valboa (1586). *Colonial Latin American Review* 26(4):421-438. <https://doi.org/10.1080/10609164.2017.1402230>

Gonzales Lombardi, Andrea

2021 Piura; un centro administrativo bajo sucesivos dominios imperiales. En *Un imperio, múltiples espacios; Perspectiva y balance de los análisis espaciales en arqueología inca*, editado por Giancarlo Marcone, pp.13-33. Ministerio de Cultura, Lima.

2025 El palimpsesto en centros urbanos andinos: el caso de Piura (La Vieja), Perú. *Spal* 34.1: 1-26. <https://dx.doi.org/10.12795/spal.2025.i34.10>

Guffroy, Jean

1989 Un centro ceremonial formativo en el alto Piura. *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 18(2):161-207.

Guffroy, Jean, Peter Kaulicke y Krzysztof Makowski

1989 La prehistoria del departamento de Piura: estado de los conocimientos y problemática. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 18(2):117-142.

Hocquenghem, Anne Marie

- 1998 *Para vencer la muerte; Piura y Tumbes - Raíces en el bosque seco y en la selva alta, horizontes en el Pacífico y en la Amazonía*. CNRS-IFEA, Lima.

Hyslop, John

- 1990 *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin.

Ikehara, Hugo

- 2023 *Mundo Vicús; Muerte, transformación y vida*. Museo del Banco Central de Reserva del Perú, Lima.

Julien, Catherine

- 2008 On the beginning of the Late Horizon. *Ñawpa Pacha* 29(1):163-177. <https://doi.org/10.1179/naw.2008.29.1.007>

Kaulicke, Peter

- 1994 La Presencia Mochica en el Alto Piura: Problemática y Propuestas. En *Moche, Propuestas y Perspectivas*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 327-358. Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- 2006 The Vicus-Mochica Relationship. En *Andean Archaeology III; North and South*, editado por William Isbell y Helaine Silverman, pp. 85-111. Springer, Nueva York.

Keatinge, Richard W.

- 1974 Chimu rural administrative centres in the Moche Valley, Peru. *World Archaeology* 6(1):66-82.

Keatinge, Richard W. y Geoffrey W. Conrad

- 1983 Imperialist Expansion in Peruvian Prehistory: Chimu Administration of a Conquered Territory. *Journal of Field Archaeology* 10:255-283. <https://doi.org/10.1179/009346983791504246>

Lumbreras, Luis G.

- 1987 *Vicús: Colección arqueológica*. Banco Central de Reserva del Perú, Lima.

Mackey, Carol J.

- 1987 Chimú Administration in the provinces. En *The origins and development of the Andean state*, editado por Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, pp. 121-129. Cambridge University Press.

Mackey, Carol J. y Andrew J. Nelson

- 2020 *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfán on Peru's North Coast*. Andean Past Special Publications, 6. [https://digitalcommons.library.umaine.edu/andean\\_past\\_special/6](https://digitalcommons.library.umaine.edu/andean_past_special/6)

Mackenzie, John M. y Nigel R. Dalziel (editores)

- 2016 *Encyclopedia of Empire*. Wiley Blackwell, Nueva Jersey.

Matos, Ramiro.

- 1965-1966 Algunas consideraciones sobre el estilo de Vicús. *Revista del Museo Nacional* 34:89-134.

Meyers, Albert

- 1999 Reflexiones acerca de la periodización de la cultura inka: perspectivas desde Samaipata. Oriente de Bolivia. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo 2, editado por Cristina Diez, pp. 239-251. Universidad Nacional de La Plata.
- 2007 Toward a Reconceptualization of the Late Horizon and the Inka Period: Perspectives from Cochasquí, Ecuador, and Samaipata, Bolivia. En *Variations in the expression of Inka Power*, editado por Richard L. Burger, Craig Morris, C. y Ramiro Matos Mendieta, pp. 223-354. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.
- 2016 Inca archaeology and the Late Horizon: Some polemic remarks. *Boletín de Arqueología* 3:255-282.

Ministerio de Cultura

- 2016 Ficha Técnica del Monumento Arqueológico Prehispánico El Ala. Fichas en archivo. Ministerio de Cultura, Lima.

Montenegro, Jorge

- 2010 Interpreting Cultural and Sociopolitical Landscapes in the Upper Piura Valley, Far

North Coast of Peru (1100 B. C. - A. D. 1532). Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Southern Illinois University, Carbondale.

Moore, Jerry. D. y Carol J. Mackey

2008 The Chimú Empire. En *Handbook of South American Archaeology*, editado por Helaine Silverman y William Isbell, pp. 783-807. Springer, Nueva York.

Mullins, Patrick.

2022 Legacies in the Landscape: Borderland Processes in the Upper Moche Valley Chaupiyunga of Peru. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, University of Pittsburgh.

Richardson III, James B., Mark McConaughy, Allison Heaps de Peña y Elena B. Décima Zamecnik.

1990 The Northern Frontier of the Kingdom of Chimor: the Piura, Chira, and Tumbes Valleys. En *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*, editado por Michael Moseley y Alana Cordy-Collins, pp. 419-445. Dumbarton Oaks Research Library, Washington D.C.

Salomon, Frank

1986 Vertical politics on the Inka frontier. En *Anthropological History of Andean Politics*, editado por John Murra, Nathan Wachtel y Jacques Revel, pp. 89-117. Cambridge University Press.

[1988] 1998 Frontera aborígen y dualismo Inca en el Ecuador Prehispánico: pistas onomásticas. En *La Frontera del Estado Inca*, editado por Thomas Dillehay y Patricia Netherly, pp.52-70. Abya-Yala y Fundación Alexander von Humboldt, Quito.

Shimada, Izumi

1995 *Cultura Sicán. Dios, Poder y Riqueza en las Costa Norte del Perú*. Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y Cultura, EDUCABANCO, Lima. [https://fundacionbbva.pe/wp-content/uploads/2016/04/libro\\_000051.pdf](https://fundacionbbva.pe/wp-content/uploads/2016/04/libro_000051.pdf)

Sinopoli, Carla M.

1994 The Archaeology of Empires. *Annual Review of Anthropology* 23:159-180.



Smith, Adam T.

2003 *The Political Landscape; Constellations of Authority in Early Complex Polities*. University of California Press, Los Angeles.

Smith, Michael y Lisa Montiel

2001 The Archaeological Study of Empires and Imperialism in Pre-Hispanic Central Mexico. *Journal of Anthropological Archaeology* 20:245-284.

Tantaleán, Henry, Carito Tavera, Mauricio Gastello y Estefany Campos

2022a. Revisitando el valle de Chicama: investigaciones del Programa Arqueológico Chicama, Temporada 2020. En *Actas VIII Congreso Nacional de Arqueología*, editado por Ministerio de Cultura, pp. 91-103. Ministerio de Cultura, Lima.

Tantaleán, Henry; Carito Tavera, Estefany Campos, Mauricio Gastello y Katty Osorres

2022b. Del paijanense al imperio Inca en el valle de Chicama: estado de la cuestión, problemáticas y propuestas para la investigación arqueológica. *Investigaciones Sociales* 46:45-68. <https://doi.org/10.15381/is.n46.21922>

Tantaleán, Henry, Carito Tavera, Mauricio Gastello, Inés Uribe y José Román

2024 Nuevas investigaciones arqueológicas en el valle de Chicama. La temporada 2021 del Programa Arqueológico Chicama. *Investigaciones Sociales* 50:243-258. <https://doi.org/10.15381/is.n50.28385>

Tschauner, Hartmut

2001 Socioeconomic and political organization in the Late Prehispanic Lambayeque sphere, Northern North Coast of Peru. Tesis de doctorado, Departamento de Antropología, Harvard University, Cambridge, Massachusetts, University Microfilms, Ann Arbor, Michigan.

Vela-Cossío, Fernando

2010 La ciudad de San Miguel de Piura; Traza y desarrollo urbano. En *San Miguel de Piura, primera fundación española en el Perú. Informe de bases y avance del Plan director del sitio arqueológico de Piura La Vieja, La Matanza (Piura, Perú)*, editado por Fernando Vela Cossío, pp. 113-116. Madrid: Maira Libros.

- 2014 Retos y oportunidades de la arqueología histórica en el Perú. El caso de la ciudad de San Miguel en Piura la Vieja. En *Patrimonio, Identidad y Memoria*, editado por Sandra Negro y Samuel Amorós, pp. 34-66. Universidad Ricardo Palma, Lima.
- 2019 Arqueología de la ciudad colonial en Iberoamérica. *Cuadernos hispanoamericanos* 766:63-82.
- 2023 Urbanismo temprano en la América española. La ciudad colonial hispanoamericana en el siglo XVI. *Mélanges de la Casa de Velázquez* 53(2):117-140. <https://doi.org/10.4000/mcv.20434>.

Velezmoro Montes, Víctor

- 2004 Orígenes y primeros tiempos. En *Historia de Piura*, editado por José Antonio del Busto Duthurburu, pp. 1-10. Universidad de Piura.